

La Bandera Roja en Tamaulipas

PROCLAMA MEXICANOS: SALUD!

¡He aquí en el campo de la acción dispuestos a derramar hasta la última gota de nuestra sangre por conquistar para todos Pan, Tierra y Libertad.

No nos lanzamos a la lucha armada con el propósito de hacer dueños y dueñas de la Presidencia de la República. Somos liberales (ya que si) enarbolar la Bandera Roja desconocemos todo gobierno y toda explotación.

Mexicanos: reflexionad por un instante sobre vuestra triste condición: procurad, aunque sea por un momento buscar las causas de la miseria en que vivís, de la sequedad de los vientos de la tiranía que pesa sobre vosotros.

Solo podéis porque un puñado de ricos lo tienen todo en sus manos. Ellos tienen la tierra, ellos tienen las minas, ellos tienen los bosques, ellos tienen las casas, ellos tienen las aguas, ellos tienen los ferrocarriles, ellos tienen la maquinaria y todos los útiles de trabajo en su poder.

En tales condiciones, os veis forzados a alquilar vuestros brazos por lo que vuestra vida es un vivir en continua dependencia de ellos, y a algunas veces impulsados por el hambre pedís a vuestros verdugos aumento de salario, y atormentados por las largas horas que tenéis que estar inclinados sobre vuestros labores pedís reducción de la jornada de trabajo, los soldados del gobierno caen sobre vosotros y os pegan de bayoneta o a golpes de bala si os obligáis a aceptar la voluntad de vuestros amos.

¿De qué libertad gozáis, mexicanos? No tenéis derecho de manifestar libremente lo que sentís, no tenéis derecho de reuniros, sino solo para aquello que es del agrado de vuestros amos; no tenéis más que este solo derecho el de morir de hambre.

El Partido Liberal Mexicano, de cuyas fuerzas formamos parte, os invita a luchar contra la Autoridad, contra el Capital y contra el Clero. No más ricos, abajo todos, ¡abajo los más autoritarios, no más Clero!

Desconocemos el derecho que pretenden tener los ricos para tener a salario a los pobres, desconocemos a cualquier hombre la facultad de imponerse sobre sus hermanos con el nombre de Autoridad; consideramos al Clero como al peor enemigo de la especie humana.

Mexicanos: lo que queremos los liberales es Justicia: Queremos que todo cuanto existe, tierra, bosques, aguas, minas, casas, carros, graneros, ferrocarriles, fábricas, talleres, etc., quede en poder de los que trabajan, de los que sudan, para que ya no haya miseria, para

LOS REBELDES EN MEXICO

Cuatro triunfos

Las armas del proletariado mexicano se han cubierto de gloria cuatro veces en los últimos días Zacatecas, Veracruz y Tamaulipas fueron la escena de los combates en que las armas liberales vencieron al militarismo.

La Bandera Roja ondea hoy en Pinos y San Miguel del Mesquite del Estado de Zacatecas, en Anayuan del Estado de Veracruz, y en Colimé, Tamaulipas.

El Norte, el Centro y el Sur de México están hoy contemplando las palabras inscritas en la Bandera Roja: Tierra y Libertad.

Puntos en diversas latitudes y separados unos de otros por centenares de kilómetros se ven ahora protegidos por las armas del proletariado contra el dicado capital que durante años entero lo explotó.

Tamaulipas, el campo de México y notad las zonas en que se extiende la Bandera Roja. Sobrevive nuestra paz a todos aquellos puntos que están en el gran movimiento de nuestro partido estaba reducida a la península de la Baja California. Desengañado para muchos de los compañeros que llegaron cuando a impulsos de la fuerza de la traición perdieron la plaza de Mexicali, B. C.

Correos de los detalles de los combates, pero por breves telegramas que escaparon a la censura del bandido Francisco L. de la Barra sabemos que la plaza de Pinos fue atacada por una columna de nuestros compañeros y después de una reñida batalla en que murieron muchos moderados y un poco liberales, la población fue ocupada y enarbolar la Bandera Roja.

La plaza de San Miguel del Mesquite, perteneciente al mismo Estado, fue asaltada por una columna liberal que indolentemente está obrando de acuerdo con la anterior. Después de una batalla con los carabos que guardaban la plaza al mundo del llamado coronel moderado Manuel Calaca, los compañeros tomaron el pueblo con la pérdida de cuatro muertos y algunos heridos. Las moderadas bayonetas y dejaron abandonadas varias rifles modernas que fueron capturadas por los revolucionarios.

Anayuan, Ver., la histórica ciudad en la cual flameó por primera vez el estandarte liberal en Septiembre de 1906, fue atacada el último domingo, a la hora del crepúsculo, por una gruesa columna de liberales, que obtuvieron un triunfo completo en sus esfuerzos por capturar la importante población del Istmo. Detalles del triunfo faltan, debido a que nuestros compañeros procedieron a cortar todas las líneas telegráficas que circundaban la ciudad.

Por último, Colimé, Tamaulipas, en cuya población había una pequeña guarnición liberal, fue atacada por los moderados de Matamoros al mando del soldado Triana. Nuestros compañeros rechazaron a los carabos del nuevo despotismo, quienes se apresuraron a regresar a Matamoros diciendo que se requería mayor número de fuerza para desalojar a los rebeldes de sus posiciones.

Compañeros: En menos de una semana han obtenido nuestros hermanos grandes triunfos, y les llamamos grandes, porque los elementos con que en general cuentan nuestros compañeros son inferiores a los del enemigo, y su número, en la mayoría de las ocasiones, es menor que el de los carabos del despotismo.

Hagamos un grande esfuerzo por ayudar personalmente, a los mayores elementos, a nuestros hermanos, los valientes libertarios de aliado el Brava.

Viva Tierra y Libertad! Viva la Bandera Roja!

ANTONIO DE P. ARAUJO

Méjico, 1911

La Inquisición en actividad

Los hechos cantan

Parque que cada vez que Marté se encarga de suministrar justicia tenemos que lamentar tormentos horrocosos, martirios orcoses, fusilamientos contra seres inocentes. En los democratas actuales están personificados los Torquemadas de estaño, por cuyo motivo no pasa un período de tiempo anormal por corto que este sea, sin que tengamos que declarar ante el mundo entero la actividad de la bárbara Inquisición.

Antes fueron los Canovas y Silveira los que ordenaron atormentar y ametrallar al pueblo; más tarde fueron los Mauri y Cervia, y cuando nos oíamos estar a salvo de la maldita plaga inquisitorial y carnicida vino el democrata Canals que con sus raras promesas a sustituir la terna de aquellos monstruos horribles, que no titubaban en sembrar el dolor por todas partes.

Guerramos mirando con recelo de los tormentos de Montjuich, conservando en la memoria los atropellos y mutilaciones de que

horroros para arrancar de los atormentados las declaraciones que a los inquisidores obedecían.

Si los gobernantes no aclaran este asunto, si quieren por el contrario que quede entre nosotros como tantos otros, se equivocan; pues la verdad tiene que abrirse paso a pesar de todos los obstáculos. Mientras esto no sucede, nosotros al tanto de lo que pasa, con aquellos compañeros nuestros y los defensores haciendo una activa campaña.

Procusto

Entre la multitud de leyendas simbólicas tradicionales hay una cuyo recuerdo, esperando coincidir con el parecer de compañeros y lectores, nos parece oportuno.

Cuéntase, y va de cuento, que un bandido griego llamado Procusto, dió en la manía de crear poseedor de la medida exacta del hombre, y rey del bosque y de la encrucijada, al frente de sus foragidos, desballaba a los viajeros que se ponían a su alcance, y después los tendía sobre su medida—el famoso lecho de Procusto nada menos—cortando lo que excedía de ella o estirando a los deficientes.

Lo más raro del cuento es que ni el mismo metrificador se ajustaba a su medida: cuando Tefo le echó mano, le sujetó a ella, y le halló, no sabemos si corto o largo de talla, él es que el singular maníaco murió en el tormento de su invención.

Tan generalizada es la aplicación de tal símbolo, que no hay filósofo ni moralista en el mundo que, salvo la acción material y personal de cortar o estirar, no lleve un Procusto dentro, no pretenda tener la medida justa del hombre, y fuera de la realidad de la vida y al frente de sus discípulos, no despoje o intente despojar al hombre de sus cualidades propias para acomodarle a la medida de su capricho, a la cual ni el mismo se ajusta.

Tras mucho leer y estudiar, los tales procrustas nada saben de la unidad en la variedad, ni han podido meter en su cabeza la noción de la volición determinista: no comprenden que la humanidad es una a pesar de la infinita variedad que distingue a los hombres, ni que el hombre quiere lo que quiere solo en virtud de circunstancias que le determinan a querer.

Que filósofos o moralistas históricos hayan intentado metrificicar y sus moldear al hombre, pretendiendo meter el infinito psíquico en su reducida caja craneana, nada tiene de extraño; tan deformado está el hombre por la ignorancia debida al privilegio dominante, que es natural que le quieran despojar de lo que consideran vicios culimantes para adornarle con imaginarias virtudes. El mal está en que cada metrificador y moldeador de esos deja a su vez mucho que decaer, y tan Procusto como el mismo bandido legendario, da su molde como norma humana, haciendo con todo lo que sabe la obra más inhumana posible.

Tampoco sorprende que tales sabios inhumanos se empeñen en imponer su medida, la que creen buena y única, porque, profesionales del pensamiento y sabiendo más que la generalidad, a la que en globo é individualmente juzgan incapaces por sí de prolongarse o comprimirse para ajustarse a la medida que señalan, les parece natural la imposición y el mandato en sus discursos, sermones, códigos y dogmas, y, por tanto, exigen incondicional obediencia. Lo sorprendente es que haya anarquistas procrustas.

¿Hasta ya de tanta procrustera, tan extendida entre los que enseñan, que hasta entre los propagandistas del anarquismo se dan a ciertos Procustos, que, en lugar de difundir la libertad social, imponen ó dogmatizan, ó tratan de imponer ó dignificar su medida a los anarquistas, y como no les sale la cuenta como no puede salirles, porque lo irracional no prevalece, lanzan tirones jereñicos y se hunden en el pesimismo!

Pasemos de largo compasivos ante los pobres que piensen ó digan: —Yo soy el más sabio, obedecidme, ignorantes! —Yo soy el más valiente seguidme, cobardes! —no resulta luego que el sabio moralista ó el valiente caudillo huele a generalista sean un hipocóndrico, ó un cancanista, ó un asiduo a la suscripción pro preso, hábiles en el manejo de la pluma, que hagan sociología ó revolución social como quien hace buñuelo.

En el mundo del privilegio, que se afianza, suelen brillar y mandar, en el mundo obrero, los soberbiales, si carecen de abnegación para poner incondicionalmente su subordinación al servicio del mancomún, se erigen en líderes socialistas y atrapan gangas representativas, y si van al anarquismo, se dan aires de mentores y degeneran en impertinentes.

Hoy al reaparecer tras una tregua de suspensión arbitraria de derechos individuales, declarada con la ridícula idea de hacer el bu del proletariado emancipador, pensamos, libres de todo procustismo, que todo anarquista debe estudiar y conocer al hombre, enaltecer en la igualdad social, censurar el privilegio que le degrada, combatir la autoridad que le tiraniza y difundir la ciencia social como uno de tantos individuos de ese proletariado que desdora Marx hasta hoy repetir: «No hay deberes sin derechos ni derechos sin deberes», o que desde Confucio hasta el día viene diciendo: «Trata a los demás como quisieras ser tratado; no hagas a los otros lo que no quieras que hagan contigo, a antequismo sumario y resumen intuitivo de la sociología moderna al alcance de todo hombre y de toda mujer medianamente equilibrada.

Sea dicho en paz, lejos de toda idea de molestia individual y en honor a la verdad y a la justicia.

LA REDUCCION

Desde Cuba

Barbarismo gubernamental

A las constantes ignominias que perpetúa el gobierno de todas las naciones, hay que añadir una serie de iniquidades, ya no de carácter político, sino de carácter moral, que nos hacen volver la vista al pasado, fijándonos en los procedimientos inquisitoriales que se empleaban en aquellos tiempos. Tal vez parezca que nos hallamos en un tiempo en que se aplicaba el tormento en los

por anarquistas elevos irascibles protestas que demuestran a este desenfrenado gobierno la solidaridad que existe entre el proletariado internacional.

JOAQUÍN ZUPERRI
Septiembre 1911

Al «leader» de todas las cobardías

El artículo que con el título «La huelga, su fracaso y sus consecuencias» publicó *El Progreso* del día 19 de Septiembre, es tan ruin y tan bajo, que más bien que escrito en la redacción de un periódico, parece dictado por Portela y copiado por un policía de los que están en el secreto del complot.

Los compañeros presos, cuya situación seguramente agravó el «leader» de todas las cobardías (Emiliano Iglesias), ya hubieran contestado a no tener intervenida toda la correspondencia por el juzgado, y seguramente que no se hubieran quedado cortos en el descubrimiento de agentes provocadores, conocidos é íntimos del citado sujeto.

El individuo que hace dos años confesó en Solidaridad Obrera ante los delegados de la región catalana, que vivía de lo que le enviaba su hermano para comer, no puede llamar vividores a los que tienen que trabajar para vivir, sin explicar como en tan poco tiempo ha cambiado su situación económica.

Los trabajadores a quien aludia en su policia artículo, ni se han emancipado ni se emanciparán mientras no se emancipe la clase a la que defienden por pertenecer a ella.

El «leader» de todas las cobardías también se dice defensor de los trabajadores, pero el se emancipa sólo y deja a los trabajadores en la estacada.

El compañero «Cero»

El 13 de octubre hizo dos años que fue fusilado en Montjuich al compañero Cero.

El 5 de noviembre próximo levantarán un monumento en Bruselás a la memoria de Francisco Ferrer.

Sabido es que Cero y Francisco Ferrer son denominaciones de la misma persona.

Cero escribió y firmó estas palabras: «Los anarquistas queremos destruir la propiedad tal como existe, porque es producto de la explotación del hombre por el hombre, del privilegio otorgado por los gobiernos ó del derecho del más fuerte.

«Los acraos no queremos que haya propietarios de grandes extensiones de terreno al lado de familias que no tienen donde reposar sus cuerpos, ni herederos de fortunas ni herederos de miserias.

«Los libertarios no queremos que hasta un título ó un tratamiento para pasarse su vida sin trabajar.

«En la sociedad ideal anarquista la educación e instrucción de la infancia se harán de modo que todos comprenderán la necesidad del trabajo sin otras excepciones que las dolencias físicas incurables; y como no habrá el mal ejemplo actual de que unos trabajan y otros se pasean, de que éstos comen y aquellos bostezan, todo el mundo contribuirá a la producción de la riqueza común en la medida de sus fuerzas y todos comerán según su apetito. Fácil será a los educadores inculcar a los niños el gusto y la obligación general al trabajo.

«Siendo los hombres razonables, al contrario de lo que hoy sucede, hallarán sin grandes quejaderías de cabeza la manera de ser propietarios de lo que les rodea y amen sí que este derecho a la propiedad pueda perjudicar a nadie ni crear supremacía de especie alguna.

«Precisamente la locura de los que no comprenden la anarquía escriba en la imposibilidad que tienen de concebir una sociedad razonable. —Cero»

(De *La Huelga General* 15 noviembre 1901.) Como fundamento y objetivo de la Escuela Moderna escribió Francisco Ferrer este pensamiento.

«Fomentar la evolución progresiva de la infancia evitando los atavismos regresivos, que son como remoras que oponen el pasado a los avances francos y decididos hacia el porvenir, es en síntesis el propósito culminante de la Escuela Moderna.

«Ni dogmas ni sistemas, molides que reducen la vitalidad a la estrechez de las exigencias de una sociedad transitoria que aspira a definitiva; soluciones comprobadas por los hechos, teorías aceptadas por la razón, verdades confirmadas por la evidencia, eso es lo que constituye nuestra enseñanza, encaminada a que cada cerebro sea el motor de su voluntad, y a que las verdades brillen por sí en abstracto, arraiguen en todo entendimiento y, aplicadas a la práctica, beneficien a la humanidad sin exclusiones indignas ni exclusiones repugnantes.»

Programa para el quinto año de la Escuela Moderna.

Los libertensadores burgueses evalúan a Ferrer como víctima de la intolerancia, sin comprender que la intolerancia es hija del privilegio sin usurpadores, sin propietarios particulares de lo que es patrimonio común de todos y de todas, no habra enseñanza privilegiada, ni ignorancia sistemática, ni religiones absurdas, ni creencias disparatadas, ni odios sectarios ni inquisiciones, ni tormentos, ni hogueras ni siquiera un Castillo de S. Mateo, por que tal vez sobre las alturas de Montjuich habría un templo de la Ciencia, un observatorio astronómico.

Solo como libertensadores estiman muchos burgueses el recuerdo de Ferrer.

Si como reaccionarios hubieran querido algunos anarquistas que se manifestara: «No a nosotros a otros pensó agrandar Ferrer.» A nadie pudo convencer de nadie espíritu esclavista.

Siete años antes de morir, en 2 de febrero de 1904 publicó el siguiente en *La Huelga General*: